

CUERPO COMPARTIDO

“El cuerpo armonioso del hombre, como medida de todas las cosas, ha explotado”.¹

El cuerpo en la contemporaneidad está alejado del canon tradicional que lo ubicaba como sinónimo de totalidad perfecta, hoy es un cúmulo de diálogos y cuestionamientos que lo han redescubierto y reconfigurado. El cuerpo o los pedazos que quedan de él, dan cuenta de una realidad mediada por el sincretismo y la yuxtaposición de imágenes y conceptos, los cuales lo convierten en punto de encuentro entre diferentes elementos de la cultura, la religión y la historia.

Los mártires y santos barrocos exhibían sus cuerpos de una manera particular, eran cuerpos sufrientes, sacrificados y llagados cuya intención estaba focalizada en valorar ciertas partes (ojos, manos, pies, cabeza, etc.); cada una constituía un verdadero ícono que “hablaba” y “expresaba” con una fuerza tal que no lograba el cuerpo como unidad. Aún hoy nos relacionamos con los ojos de Santa Lucía, la piel de San Bartolomé, la cabeza de San Juan Bautista o los senos de Santa Águeda, mas no con sus cuerpos completos.

Tanto el cuerpo barroco como el de la violencia en Colombia tienen como finalidad conmover y dejar absorto a todo aquel que los vea, ambos son cuerpos teatralizados que contienen un enunciado contundente, ambos son cuerpos violentados. Desde los famosos “cortes” de los años 50 vemos como, de una manera macabra, se comunica con un cuerpo cortado, fragmentado o mutilado no sólo en términos físicos, sino también simbólicos. La cabeza, el torso, las manos y los pies simbolizan por separado diferentes conceptos; partes profanas y partes sagradas, partes con más valor que otras, algunas se guardan como reliquias y otras simplemente se desechan.

El cuerpo compartido es un cuerpo usado simultáneamente por quien lo ve y quien lo muestra, un cuerpo dividido, social, distribuido entre todos. Este cuerpo habla de la tensión entre el horror y la belleza, la seducción y el dolor, la vida y la muerte.

Luis Carlos Naranjo Ospina

¹ Sol Astrid Giraldo. De la anatomía piadosa a la anatomía política.